







# La Caja Popular de San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo — Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras



## OPERACIONES DE LA CAJA

Prestamos a 2 firmas de \$ 10 a 500 pagaderos en 1 año cuota mensual \$ 8.89 por cada 100 \$.

1 1/2 > 6.10  
2 > 4.71

Por cantidades mayores, con garantía hipotecaria y hasta 10 años de plazo: por cada \$ 1000, cuota mensual \$ 14.35. Puede cancelarse antes del vencimiento pagando los intereses sólo hasta el día de la Cancelación.

En esta clase de Préstamos las cantidades solicitadas no tienen ningún descuento al hacer el préstamo y el interesado puede establecer la forma de pago que más lo convenga, sea ésta mensual, trimestral o semestral.

Emite giros sobre Montevideo a cargo de **La Caja Obrera o Banco de Crédito** con tarifa módica.

### Depósitos a plazos fijos:

Recibe depósitos a 6 meses y abona 4 ojo al año.

En Caja de ahorros hasta 500 \$ abona 5 ojo anual, y se liquidan intereses en Junio y Diciembre.

**Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 1 a 4 p.m.**

Por más informes dirigirse a la Gerencia

## DIRECTORIO:

Don José D. Costa: Presidente  
Don Emilio M. Arnal: Vice-Presidente  
Don Francisco Cabrera Cachón: Secretario  
Don Isaías Martínez: Tesorero  
Don Luis Menéndez Muñiz: Vocal  
Presbítero Martín H. Tasende: Asesor  
Presbítero Marcial Pérez: Síndico  
Don Juan Arricar: Gerente

## Correge, Mazzone y Varela

SUCESORES DE CASARIEGO Y CORREGE  
GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FUNEBRE  
Calle Asamblea esquina Artigas, Fruta a "Las Palmas" — PLAZA PRINCIPAL

Teléfonos: Las dos compañías

En este acreditado establecimiento, encontraran nuestros favorables, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en la pizzería y colchonería.—Gran surtido de sillas y otros muebles de Viena de la acedida fábrica de Fischer.—La casa cuenta con los títulos más modernos y completos para el servicio funebre, desde lo más ligero a lo más modesto.

Tenemos una lujosa carroza blanca de caja Luis XV un carro negro, otro blanco, un carro de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de campaña.—Servicio a todas horas.

Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asamblea. Teléfonos Las dos Compañías.

## HERRERÍA DE OBRA de ANGEL MARENDA

Calle 33 entre Yaguarón y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo con perfección y esmero

Se hacen y refaccionan coches económicas, empleándose materiales de primera calidad

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA

La casa está atendida por su propietario quien cuenta con largos años de oficio

Se hacen máquinas hormigüeras y también balcones y verjas

TRABAJOS GARANTIDOS Y A PRECIOS MODICOS

San José e Mayo

## Colegio de Nuestra Sra. del Huerto

Fundado en 1878 para niñas y dirigido por las Hermanas del Huerto

San José de Mayo

La Dirección de este importante centro de enseñanza se propone formar espíritus y laboriosas madres de familia por medio de una educación espiritual y cristiana. El plan de estudio del mismo comprende todas las materias del Programa oficial de Escuelas Públicas y adónde los idiomas francés e italiano, dibujo, pintura, música y toda clase de labores.

Se admiten pupillas, mediodías, externas y gratis

Pensión mensual de pupillas:  $\text{S } 12$  y  $\text{S } 14$

Mediodía:  $\text{S } 8$  y  $\text{S } 10$

La pensión de las niñas externas depende de la clase a que ingrese la alumna.

Si se consigue un número suficiente de alumnas que estudien música el Colegio se unirá al Conservatorio de De Pablo, y entonces en esta misma Colegio se podrán diplomar en música.

Un extenso programa de leyes se han analizado los modernos trabajos llamados rejujones, en cuero y metal, pirograbados y perforados en madera.

Por más datos dirigirse a la Sup. del mismo colegio, calle 18 de Julio N° 663

## Mueblería y Carpintería

Con FÁBRICA A VAPOR

## José Castelli

CALLE PLATA ESQ. 18 DE JULIO

San José

Instalaciones para  
negocio

Se ruega a los suscriptores que no rechacen con puntualidad el periódico, tenían la bondad de hacerlo saber a esta Administración para tratar de subsanar la falta.

Haga Vd. economía usando lámparas Philips 1/2 Watt, se venden Ca-  
ra Bonet—18 de Julio 583.

COMPAGNA ARGENTINA  
de Alumbrado a Alcohol

Casa Matriz en B. Aires: Defensa 423

en Montevideo: 25 de Mayo 224

Excelente luz y económica

70 bujías de luz blancuzca, con  
suministro y 1/2 centésimos por hora.

Lámparas garantizadas por 20 años  
de perfecto funcionamiento.

Los más eminentes médicos del Uruguay y  
Argentina la usan, no duda la vista.

Se venden: Casa A. E. Bonet

18 DE JULIO 583

ESCRIBANO  
Sixto de la Hanty Caballero

Calle Colón 617.

Nastacio R. Alfaro

Calle Asamblea entre Artigas Ituzaingó.

ERNESTO CAPENDU

**MARCOF**

Nueva traducción

TOMO PRIMERO

corazón, explicó a mi hermano que aceptase una paga de 100 pesos y todos los gastos de viaje de Liverpool, el costo de las armas de la casa menor de nuestra familia, rama extinguida entonces, a la cual hubiera hecho devolver dignamente, sin cuando su escudo llevara la barra de bastardo. Pero rehusó.

—Felipe—me dijó un día que me instaba para que accediese a mis súplicas,—soi-  
stistas. Soy un marinero, y no he nacido pa-  
ra llevar un título de nobeza. Estoy acos-  
tumbrado a que me llamen Marcof; dejáme  
continuar pacíficamente llámandomo así. Si  
me faltara me reconocería públicamente como  
individuo de tu familia, se avergüenza mi  
padre, y estoy seguro de que me calum-  
piarán. Dirán que mis viajes al fondo de los  
océanos eran peregrinaciones de lujo, que  
las Casas eran consideradas como la de un  
saltador de casas y, finalmente, accusa-  
rían a nuestro padre bajo el pretexto de  
compañero, y eso no debemos tolerarlo.

—Sí, pero lo que quites—le respondí—yo que  
pense te pertenece.

Al día siguiente Marcof partió para Lo-  
ropey, donde se encontró con su hermano  
que vivía en Liverpool, y tres semanas despu-  
és llegó a su destino.

—No, no me dirás que te fui a decirte que  
no obstante lo que yo voy a decirte, y guar-  
da en la memoria mis instrucciones.

—Dedid, monseñor.

—En otro tiempo quedó acordado entre  
nosotros que yo te daría las instruc-  
ciones que querías. Mañana por la noche Jo-  
sé lo hará.

Nos veremos en secreto, y nos abrazare-  
mos entonces como hermanos.

—Reflexión—le dije—no tomes una  
resolución tan pronta.

—La mía es irrevocable, Felipe; no insis-  
ta.

En efecto, nunca cambió Marcof de modo  
de pensar, y nada de cuanto pudo hacer lle-  
gó a convencerle. Hasta que advirtió que la  
permanencia en el castillo principiaba a cau-  
sarte, y se lo dijo.

—Es cierto—respondió con ingenui-  
dad—yo mucho al mar, los peligros y las  
tempestades; no me confíate proprio para pa-  
vivir pacíficamente en un apartamento. Necesito  
el aire libre, la brisa y la libertad.

—Querida parte?

—Sí, y no puedo hacer nada por ti?

—Habla, putes.

—Leboso la fortuna y los títulos que que-  
rías darme, pero accepto la cantidad que ne-  
cesito para fletar un buque, contratar una  
tripulación y continuar la vida que llevé en  
otro tiempo.

—Haz lo que quieras—le respondí—yo que  
pense te pertenece.

—Al dia siguiente Marcof partió para Lo-  
ropey, donde se encontró con su hermano  
que vivía en Liverpool, y tres semanas despu-  
és llegó a su destino.

—No, no me dirás que te fui a decirte que  
no obstante lo que yo voy a decirte, y guar-  
da en la memoria mis instrucciones.

—Dedid, monseñor.

—En otro tiempo quedó acordado entre  
nosotros que yo te daría las instruc-  
ciones que querías. Mañana por la noche Jo-  
sé lo hará.

—Crees que ha dado lo que debe hacer-

se—dijo Jocelyn.

—Todo el mundo os lleva, monseñor; pero  
yo a él habré vuelto el capitán?

—No, lo que te diré es que él es un mon-  
struo.

—Alivio tu plan—dijo el marqués—.

—Esperarás la llegada del Juan Luis?

—Sí, Velaré noche y día, y cuando esté el

bueque a la vista esperaré en la bahía.

casas que parecen una necesidad para car-  
tar Eduardo.

—Cada vez se representa y fonda, ya en  
los teatros de Belgrano, ya en el castillo de  
Marcof, ya en el marino, creyéndole  
muerto; hasta presentó en el castillo y se  
había apoderado de los papeles que el mar-  
qués le había indicado.

Por otra parte, Marcof, al obrar así, no ha  
hecho obedecido únicamente a la necesidad de  
descubrir los secretos de su hermano, sino  
que crea que, según la conversación q' había  
tenido relativa al armario de hierro de la  
biblioteca, era deber suyo hacerlo. Muerto  
el hermano o haciéndose pasar por tal si  
hubiere avisado, ganaría cumplir su prome-  
sa y entrase en el castillo de los quebrados pa-  
ques miserables que fueran bien; Marcof, como  
veas lo habrá hecho.

—Por caridad, necesarias y avisadas a mi hermano.

Según se ve, el marqués ignoraba que  
la puerta estaba en la otra cara del monte, de  
la cual le entregó la doble llave, y se dirigió  
hacia la gran copa de imbricolado frontal  
en el segundo pedestal de la izquierda. Esta  
copa nos ha servido para entregar una  
carta para la vaya a depositar en la copa.

—Pero, Perón, q' el capitán sabía al desembarcar  
esta fata, ¿acaso q' habrá recordado q' ya todo el  
país, creará q' la desgracia es verdadera, q'  
quién sabe si entonces q' como acostumbra  
el capitán?

—En ese preciso momento estaba pasando

el capitán el marqués—. Conozco el corazón

de José, q' es un puro animal.

—Buen Jocelyn!—exclamó el marqués.

—Y si me lo permitís, monseñor, partici-  
páis de una noche.

—Lo permito.

—Y el capitán me pregunta donde es

tu casa, se lo diré.

—V' te traeré aquí?

El marqués miró a la religiosa como para  
pedir su aprobación. Julia advinó su idea y  
se apresuró a decir:

—Sí, sí, Jocelyn; trae al hermano de  
vuestro amo.

El marqués se inclinó sobre la mano de la  
religiosa y le dio la bendición con su mano

murmurando:

—Augas de bondad y consuelo!

Así lo levantó la cabeza cuando se oyó  
un ligero ruido en el subterráneo que hizo  
palidecer a la religiosa y a Jocelyn.

—¡Cielos!—dijo Julia en voz baja.—¡Ha-

—Silencio!—dijo Jocelyn levantándose.

El marqués se había llevado la mano al

cinto y empuñaba una pistola. Jocelyn salió

de la celda, anduvo con fiesta entre la obs-  
curidad y se dirigió hacia la puerta secreta

que ponía en comunicación la parte del mo-  
nasterio oculta debajo de tierra con las gal-  
lerías subterráneas de que habían hablado. Se

paró entonces, se inclinó al suelo y aplicó el

oído a la puerta.

—Al principio no oyó rumor alguno; pero  
después oyó indudablemente pasos y o irregulari-  
tudes, como los de una persona que anda con

trabajo, y oyó el silbido de una respiración

ciones necesarias y avisadas a mi hermano.

Según se ve, el marqués ignoraba que  
la puerta estaba en la otra cara del monte, de  
la cual le entregó la doble llave, y se dirigió  
hacia la gran copa de imbricolado frontal  
en el segundo pedestal de la izquierda. Esta  
copa nos ha servido para entregar una  
carta para la vaya a depositar en la copa.

—Pero, Perón, q' el capitán sabía al desembarcar  
esta fata, ¿acaso q' habrá recordado q' ya todo el  
país, creará q' la desgracia es verdadera, q'  
quién sabe si entonces q' como acostumbra  
el capitán?

—No lo sé.

—Crees que ha dado lo que debe hacer-

se—dijo Jocelyn.

—Todo el mundo os lleva, monseñor; pero  
yo a él habré vuelto el capitán?

—No, lo que te diré es q' yo voy a decirte, y guar-  
da en la memoria mis instrucciones.

—Deid, monseñor.

—En otro tiempo quedó acordado entre  
nosotros que yo te daría las instruc-

ciones que querías. Mañana por la noche Jo-

sé lo hará.

—Alivio tu plan—dijo el marqués—.

—Esperarás la llegada del Juan Luis?

—Sí, Velaré noche y día, y cuando esté el

bueque a la vista esperaré en la bahía.